

Durante el primer mercadillo de artículos de segunda mano

EL PASADO DOMINGO, EL MERCADO DE ZARAUTZ FUE SOBRE RUEDAS

La reutilización en Zarautz, goza de buena salud, sobre todo, si tomamos como indicador el mercadillo de objetos con ruedas de segunda mano, celebrado en la localidad costera. El pleno de puestos, la cantidad de objetos ofertados, así como la inusitada cantidad de gente que pasó por el mercadillo, convertido en un ir y venir de personas desde las 10.00h. de la mañana cuando se abrió la actividad hasta que finalizó el mismo, permite afirmar que el mercadillo de Zarautz y la reutilización fueron sobre ruedas en su primera edición.

Había veinte puestos, dos de ellos de centros escolares de Zarautz. La procedencia de los puestos fue diversa. Una docena de los puestos procedían de Zarautz, y el resto de Donostialdea. De la mitad local, uno de los puestos fue de un anticuario. Otro, de una persona que por la crisis acababa de cerrar su establecimiento y aprovechó la oportunidad para vender parte de sus stocks. En el puesto de objetos con ruedas traídos por Emaús, se vendieron objetos por valor de 200€, dinero, que como es habitual Emaús como entidad sin ánimo de lucro, reinvierte en sus propios proyectos sociales destinados a la inserción social de colectivos desfavorecidos. Calcular la gente que pasó para ver el mercadillo no es fácil, pero desde que se abrió hasta que se cerró hubo una inusitada cantidad de participantes. Se hizo un sorteo de dos bicicletas nuevas entre las personas que compraron algún objeto. Pues bien el número de boletos ascendió a 437. Es decir hubo por lo menos 437 compras de objetos.

Las personas que participaron en los puestos, al finalizar la actividad mostraron su satisfacción por cómo se había dado la mañana. Cerca de 50 personas dejaron en depósito objetos para que Emaús se los vendiera. De los objetos depositados se vendieron 38 piezas. En este caso, eran las personas particulares quienes ponían el precio a los objetos y quienes se llevaban o bien el objeto o el dinero íntegro si se había producido la venta. El objeto más caro puesto en depósito fue una bicicleta de fibra de carbono cuyo precio ascendió a 1240€, que aunque estuvo a punto, finalmente no se vendió, al menos durante la mañana.



Mejor suerte corrió un cochecito gemelar, cuyo precio ascendía a 500 €. Una niña con este procedimiento consiguió llevarse 65€ por tres o cuatro juguetes que puso en depósito y venta. Estaba contenta y manifestó que lo que había aprendido era que había que cuidar bien las cosas te podía reportar grandes ventajas. La mayor parte de los objetos puestos en depósito para su venta y que no fueron vendidos fueron donados a Emaús, que los trasladó hasta su centro en Donostia, EkoCenter, donde se han puesto a la venta, junto a otros artículos de segunda mano, y con la misma filosofía de ejercer una actividad sostenible, tanto desde el punto de vista medioambiental (reutilización de residuos), como desde el punto de vista humano (empresa del tercer sector).

Las personas que participaron en los puestos, al finalizar la actividad mostraron su satisfacción por cómo se había dado la mañana. Cerca de 50 personas dejaron en depósito objetos para que Emaús se los vendiera. De los objetos depositados se vendieron 38 piezas. En este caso, eran las personas particulares quienes ponían el precio a los objetos y quienes se llevaban o bien el objeto o el dinero íntegro si se había producido la venta. El objeto más caro puesto en depósito fue una bicicleta de fibra de carbono cuyo precio ascendió a 1240€, que aunque estuvo a punto, finalmente no se vendió, al menos durante la mañana. Mejor suerte corrió un cochecito gemelar, cuyo precio ascendía a 500 €. Una niña con este procedimiento consiguió llevase 65€ por tres o cuatro juguetes que puso en depósito y venta. Estaba contenta y manifestó que lo que había aprendido era que había que cuidar bien las cosas te podía reportar grandes ventajas. La mayor parte de los objetos puestos en depósito para su venta y que no fueron vendidos fueron donados a Emaús, que los trasladó hasta su centro en Donostia, EkoCenter, donde se han puesto a la venta, junto a otros artículos de segunda mano, y con la misma filosofía de ejercer una actividad sostenible, tanto desde el punto de vista medioambiental (reutilización de residuos), como desde el punto de vista humano (empresa del tercer sector) .

Se realizaron 50 encuestas entre las personas que visitaron el mercadillo y se manifestó en todos los casos un alto grado de satisfacción por la actividad realizada. El 99% de las personas encuestadas aseguraron estar a favor de que el mercadillo sea una actividad que se repita a lo largo del año.

Desde el punto de vista de Emaús, mostrar también nuestra satisfacción porque tanto los talleres (reparación de pinchazos de ruedas, monociclo y aprender a patinar), la ocupación de los puestos, y en general la movilización y participación ciudadana cumplieron nuestras mejores expectativas, razón por la cual estamos muy agradecidos a la población zarautztarra. Asimismo, remarcar que el escenario elegido por el Ayuntamiento para la celebración del evento, el nuevo pero tradicional mercado, se ha convertido en un marco más que idóneo, que permite montar este tipo de actividad sin tener que poner mesas, sillas,...y otras infraestructuras.